

LA CECA VISIGODA DE BARCELONA

(Notas paleográficas y numismáticas)

Además de la redacción de catálogos e inventarios de carácter general, referentes a la moneda visigoda, el medio más eficaz de llegar al mejor conocimiento de ésta, es, indudablemente, el estudio monográfico de sus cecas. Hay un evidente paralelismo entre los resultados de la historia, es decir, lo que dan textos y crónicas, y los restos que ofrece la arqueología y más concretamente la numismática. La relación entre las épocas de esplendor de una ciudad o país y el número de sus acuñaciones conservadas o conocidas hoy, es innegable. Tan pequeños monumentos como son las monedas constituyen muchas veces el único testimonio, y siempre son los más elocuentes, del pasado de una ciudad. Estas líneas tienen por objeto resumir lo conocido sobre la ceca visigoda de Barcelona, añadir algunos ejemplares a los repertoriados y catalogados y obtener las conclusiones que del examen de todo este material derivarán.

Es evidente que estos estudios se hallan en renovación constante por cuanto los hallazgos de nuevos materiales permiten modificar frecuentemente los resultados obtenidos con anterioridad; pero si consideramos que desde el siglo XVI vienen ocupándose nuestros humanistas —Covarrubias de Leyva, Antonio Agustín, Alvar Gómez de Castro— de las «monedas godas» como ellos las llamaban, y en especial desde el XVIII nuestros historiadores, paleógrafos y arqueólogos —Flórez, Velázquez, Merino, Pérez Pastor, etc.— de las denominadas entonces «medallas de los reyes godos», se podría admitir que más de cuatro siglos dedicados a inventariar y describir piezas visigodas permiten sentar ya unas líneas generales, casi inconvencibles y algunas de éstas son: la emancipación respecto de la moneda bizantina, realizada por Leovigildo, la adopción de un tipo nacional visigodo propio y la abundancia de acuñaciones, durante aquel reinado y el de

Recaredo especialmente¹. Aplicando el mismo criterio, es decir, vistos los repertorios y catálogos descriptivos de colecciones y Museos, podrían trazarse también las líneas generales de la historia de la ceca visigoda de Barcelona y ellas nos darían un período de actividad de la misma, ininterrumpida, que comprende los reinados de Leovigildo (573-586), Recaredo I (586-601), Liúva II (601-603) y Witerico (603-610). A partir de la segunda decena del siglo VII parece decaer en importancia y en esa inacción sigue durante cerca de ochenta años para reavivarse con Egica (687) y muy especialmente a fines del siglo VII y principios del VIII, con Egica una vez asociado Witiza (697-701).

Los hallazgos pueden llenar algún reinado de la prolongada laguna que se extiende entre 610 y 687 pero ello no haría variar sensiblemente los resultados que son: un periodo de actividad de 573 a 610, uno de atonía de 610 a 687 y otro de vitalidad de 687 a 701. Si las monedas andan acordes con los hechos pasados, el repaso de la historia de la ciudad nos lo diría.

Del período anterior a Leovigildo, esto es, de las imitaciones visigodas de la moneda bizantina, no hemos de ocuparnos aquí ahora, por lo que a la numismática se refiere. No es ocioso, sin embargo, recordar la tradición que tenía la ciudad, como corte y centro político que fué en los comienzos del siglo V, eclipsada enseguida por Tolosa, capital del reino, hasta que a principios, también, de la centuria siguiente se va desplazando aquélla hacia Narbona. El reino de Tolosa convirtiéndose definitivamente con Leovigildo en reino de Toledo; de la importancia de Barcelona en aquel momento histórico, hablan sus acuñaciones monetarias, a pesar de la potencialidad de la capital de la Tarraconense.

Las piezas que se describen a continuación ilustran, pues, un

¹ La bibliografía que nos es conocida hasta el momento presente puede verse en nuestros trabajos siguientes de los años que se citan: de 1986: *Catálogo de las monedas... visigodas del Museo Arqueológico Nacional*. De 1940: en «Analecta sacra Tarraconensia» vol. XIII, *Los nombres hispanos de lugar en el numerario visigodo*. De 1941 en «Ampurias» vol. III, *Sobre el numerario visigodo de la Tarraconense. Las cecas de Valencia y Sagunto en el primer tercio del siglo VII*. En la obra del Dr. J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, el apéndice, *Inscripciones cristianas en monedas visigodas*. De 1942 en «Analecta sacra Tarr.» vol. XIV, *Las fórmulas y los símbolos cristianos en los tipos monetales visigodos*; vol. XV, *Los nombres de lugar en el numerario suevo y visigodo de Galicia y Lusitania*. En «Ampurias» III y IV, notas bibliográficas. De 1948 en «Ampurias» vol. V, id. id. y en «Archivo Español de Arqueología» *El arte monetario visigodo*.

período de la historia de Barcelona comprendido entre 573 y 610 y otro que se extiende entre 687 y 701. Es curioso observar que se refieren precisamente a momentos de los que apenas si hablan las crónicas con referencia a la ciudad.

LA CECA DE BARCELONA DE LEOVIGILDO A WITERICO (573-610)

Un hecho cierto es que Barcelona bajo Leovigildo fué un centro económico con actividades que se reflejaron en las acuñaciones de oro de la ceca en ella establecida. Heiss² no conoció más monedas visigodas de Barcelona que cuatro de Recaredo, una de Liuva II y una también de Witerico. Posteriores hallazgos, resumidos por Campaner³ ampliaron la serie por el principio, añadiendo a la misma una pieza de Leovigildo del tipo bizantino, de cruz sobre gradas. Realizado el cambio de tipo con abandono del anterior y empleo del que representa en anverso al rey de frente y en reverso al príncipe heredero en la misma postura, también la ceca de Barcelona lo usó, como las del resto del país. Así, pues, Barcelona, como Mérida por ejemplo, presenta ambos tipos en diversas acuñaciones de las que se conservan los ejemplares que se describen a continuación.

Núm. 1. + XIVVICILDVS⁴. Busto de perfil a la derecha.

∴ REX VARCINONA. Cruz sobre gradas.

Gabinete Numismático de Cataluña, n.º 9869. Pesa 1,270 gr.
En la lámina adjunta, el n.º 1.

Núm. 2. + IVVICILDVS. Busto de perfil a la derecha.

+ VARCINONA ∴ REX. Cruz sobre gradas.

CAMPANER, pág. 205, n.º 3. La lectura perfecta es REX VARCINONA comenzando por la parte inferior de la izquierda. *Rex* es continuación de la leyenda de anverso, que por su extensión queda allí incompleta.

Campaner señala como característica paleográfica de esta leyenda la A con travesaño y así es. La confusión de formas de la A y la V en la escritura capital monetaria da lugar al caso de la leyenda del número 3, que sigue. La grafía *Varcinona* por

² *Description des monnaies des Rois Wisigoths* (1872).

³ *Indicador manual de la Numismática Española* (1891).

⁴ Leer: LIVVIGILDVS; en tiempo visigodo se encuentra la L casi en forma de X.

Barcelona de la primera acuñación, pronto rectificada en la segunda, del tipo nacional visigodo.

- Núm. 3. + LEOVICILIDVS REI. *Busto del rey de frente.*
 + BARCINONV IVSTVS. *Busto del príncipe de frente.*
 Gabinete Numismático de Cataluña, n.º 9870. Pesa 1,484 gr.
 En la lám. adjunta, el n.º 2.

RECAREDO I (586-601)

Durante el reinado de Recaredo (586-601) se celebró en Barcelona, según es sabido, un concilio, el II, en 1.º de noviembre de 599; el I tuvo efecto bajo Teudis en 540. A aquél asistieron doce obispos que redactaron cuatro cánones, no volviendo a tener otro durante la monarquía. En 615, bajo Sisebuto, se reunió el de Egara, que confirmó el celibato de los clérigos. La ceca continuó sus acuñaciones durante Recaredo y, a juzgar por las piezas conservadas, sus actividades no debieron ser escasas.

Dentro del tipo visigodo propiamente dicho, el segundo de los dos vistos de Leovigildo, se labran monedas a nombre de Recaredo en diferentes años. En unas acuñaciones sobre la cabeza del reverso no se pone la cruz sino un sol o estrella, en otras una diadema; en todas ambas figuras son muy diferentes. El título dado al rey es de *iustus*, más o menos abreviado, por suspensión siempre. Un sólo caso de *pius* registran los repertorios. La disquisición que sobre el primero se ha hecho leyendo IVSTA y creyendo referirse este adjetivo a la ciudad carece de razón⁵.

- Núm. 4. + RECCAREDVS RE. *Busto del rey, de frente.*
 * BARCINONA IAST. *Busto del príncipe de frente.*

HEISS, pág. 89, n.º 1 y lám. II, n.º 1. La reproduzco en mi lámina, n.º 3. Otra igual se conserva en el Cabinet de France, hallada en Burdeos. Cf. *Revue Numismatique*, t. 39, 1936, p. 125.

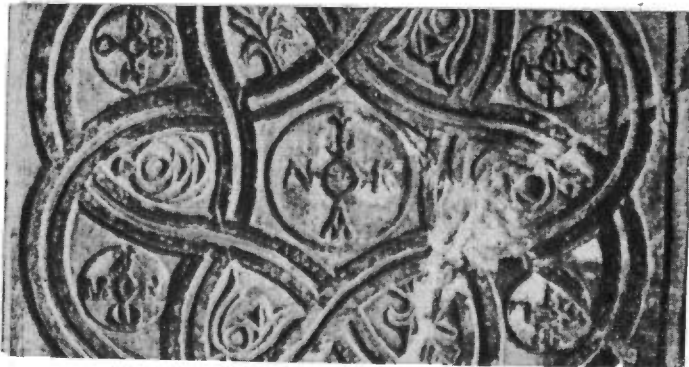
⁵ Véase en CARRERAS CANDI, *La ciutat de Barcelona*, pág. 146: «En les [monedes] dels tres primers [Recaredo, Liuva II, Witerico] lo calificatiu de IVSTA que segueix al nom de BARCINON, sembla indicar la justícia del monarca, exercida a Barcelona, qui sab si per alguna rebelió o alçament. Lo calificatiu de PIVS que porta la moneda de Egica, en cambi mostrarà un acte de pública clemència del Rey en la mateixa ciutat». IVSTA es lectura errònea pués la última letra no puede ser una A sino una V invertida. Sobre estos títulos véanse mis artículos citados en la nota 1.



Monedas visigodas de la ceca de Barcelona



Capitel visigodo (?), en la iglesia de San Justo, de Barcelona



Anagramas griegos en un tablero de la iglesia de Nicea

- Núm. 5. Variante del anterior. *Ibidem.*, n.º 2.
- Núm. 6. Variante del número 1. *Ibidem.*, n.º 3.
- Núm. 7. + RECCAREDVVS RE. *Busto del rey, de frente.*
 BARCINONA IVST. *Busto del príncipe, de frente.*
 PI Y ARIMÓN, *Barcelona antig. y moderna.* En mi lám., n.º 4.
- Núm. 8. + RECCAREDVVS RE. *Busto del rey, de frente.*
 * BARCINONA IVS. *Busto del príncipe, de frente.*
 PI Y ARIMÓN, *Barcelona...* En mi lámina, el n.º 5.
- Núm. 9. + AECCAREDVVS REX. *Busto del rey, de frente.*
 + BARCINONA IVS. *Busto del príncipe, de frente.*
 PI Y ARIMÓN, *Barcelona...* En mi lám. el n.º 6. La A por R
 debe atribuirse, con toda probabilidad, a error de lectura y
 copia, pues se trata de un dibujo.
- Núm. 10. + RECCAREDVVS RE. *Busto del rey, de frente.*
 + BARCINONA IVSTV. *Busto del príncipe de frente.*
 Instituto de Valencia de Don Juan, Madrid.
- Núm. 11. + RECCAREDVVS REX. *Busto del rey, de frente.*
 + BARCINONA IVST. *Busto del príncipe de frente.*
 Real Academia de la Historia.
- Núm. 12. + RECCAREDVVS REX. *Busto del rey, de frente.*
 + BARCINONA IVSTVS. *Busto del príncipe, de frente.*
 Colección W. Reinhart. Madrid.
- Núm. 13. + RECCAREDVVS REX.
 + BARCINONA IVSTVS.
 Real Academia de la Historia. Madrid.
- Núm. 14. + RECCAREDVVS REX.
 + BARCINONA IVX.
 SALAT, *Tratado*, vol. III, lám. 1, n.º 39.
- Núm. 15. + RECCAREDVVS RE.
 + BARCINONA IVST.
 SALAT, *Tratado*, vol. III, lám. 4, n.º 43.
- Núm. 16. + RECCAREDVVS RE.
 BARCINONA IVST.
 Catálogo Vidal y Quadras, n.º 5033.

Núm. 17. + RECCVREDVS RE.
BARCINONA IVST.

Catálogo Vidal y Cuadras, n.º 5034. Notar las letras A y S invertidas.

Núm. 18. + RECCAREDVS RE.
+ BARCINONA PIVS.

HEISS, pág. 89, n.º 3, de la Real Academia de la Historia.

LIUVA II (601-602)

El corto reinado de Liuva II no podía dar gran número de emisiones. Las monedas conocidas así lo demuestran. Heiss sólo registró la pieza de la Real Academia de la Historia. Allí la he visto, en junio de 1943, y en su monetario se conserva; su descripción es:

Núm. 19. + LEOVA REX. *Busto del rey, de frente.*
+ BARCINONA IVST. *Busto del príncipe, de frente.*

HEISS, pág. 96, n.º y lám. XIII, n.º 3. Real Academia de la Historia; debo su estudio directo a D. Manuel Gómez Moreno; con la indicación de «rara». La reproduzco en mi lámina adjunta, n.º 8.

Otra pieza, sin embargo, era conocida de Salat, de quien la tomó Pi Arimón, como perteneciente al canónigo Ripoll, entonces inédita la que inventario aquí con el

Núm. 20. + LEOVA REX.
+ BARCINONA IVST.

SALAT, vol. III, del *Tratado*, publicado por Botet y Sisó, en su *Noticia*, lám. 4, n.º 42. La reproduzco en mi lámina, con el n.º 9 tomando el dibujo de PI Y ARIMÓN.

WITERICO (603-610)

Los siete años del reinado de Witerico dejaron huella en la ceca de Barcelona: se acuñó en nombre de este rey, aunque no debió ser en grandes proporciones toda vez que sólo se conoce una acuñación, cuya descripción es:

Núm. 21. + VVITTIRICVS R . *Busto del rey, de frente.*

+ BARCINONA IVST. *Busto del rey, de frente.*

HEISS, lám. III, n.º 9 y pág. 98 n.º 1. La reproduzco en mi lámina tomándola de Heiss con el n.º 10.

Lo raro de la emisión y la falta de acuñaciones siguientes hacen presumir cierta decadencia o atonía de la ceca, en contraste con Gerona, que entonces labrabá, y sobre todo con Tarragona.

De Gundemaro a Ervigio (610-687) no se registran acuñaciones en los repertorios conocidos.

NUEVAS ACUÑACIONES A FINES DEL SIGLO VII

Tras el hiato de acuñaciones que media entre Gundemaro y Ervigio, con Egica se labra moneda en la ceca barcelonesa, primeramente durante el reinado de Egica sólo (687-695) y luego, cuando éste asocia a su hijo Witiza (697-701). Campaner, como se ha dicho, amplió el repertorio de Heiss y Botet y Sisó el de Campaner, por lo que a los reyes asociados se refiere. A los citados por Campaner pueden añadirse nuevos ejemplares. De todas formas las acuñaciones barcelonesas de fines del siglo VII no debieron ser tan abundantes como las de fines del VI; el número de ejemplares lo demuestra, el color del oro algo significa también, por su aleación; las circunstancias políticas de la monarquía visigoda están en relación con las acuñaciones monetarias⁶.

Egica reina de 687 a 701, primeramente solo, de 687 a 697, luego asociando a su hijo Witiza. De Egica solo, no se conoce más que un tipo de acuñación, el que nos presenta el busto del rey, de frente, en anverso, y en reverso la cruz sobre gradas, recordando y continuando el que estableciera Ervigio al estilo bizantino, en la disposición que se detalla.

Núm. 22. + ID·N·N·EGICA RX. *Busto de frente.*

+ BARCINONA PIVS. *Cruz sobre gradas.*

Ejemplar que perteneció al Sr. Sánchez, de Sevilla, citado por CAMPANER, *Indicador*, pág. 218 y BOTET, *Les mon. cat.* t. I. En la lám. adjunta, el n.º 12.

⁶ Como dato interesante conviene tener en cuenta que en el Monulario del Museo Episcopal de Vich se conservaban las siguientes monedas visigodas: Sisebuto, de Hispali; Suintila, de Tucci; Sisenando, de Acci e Iliberi; Wamba, de Tarraco; Egica-Witiza, de Tarraco y dos de Gerunda, y Witiza de Córdoba.

Núm. 23. + ID·N·N·EGICA RX.
+ BARCINONA PIVS.

Memorial Numismático Español, láms 1 n.º 5, pág. 21 del vol. de 1877.

La ceca de Barcelona labra, pues, con esos tipos a partir de 687 y tal vez no por espacio de muchos años.

Entre las provincias que más sufrieron los estragos de la *plaga inguinalis*, como refiere el Pacense, figura la Galia Narbonense y así se confirma en las actas del XVI concilio toledano (693). El propio concilio se hizo eco de una insurrección contra Egica deponiendo al metropolitano Sisberto de Toledo por haber intentado privar del trono al rey. El candidato ungido por Sisberto, parece ser el Suniefredo, a cuyo nombre se acuñó moneda en Toledo con los mismos tipos toledanos de Wamba, Ervigio y Egica⁷. No muchos años después de la insurrección, en 697, Egica asociaba al trono a su hijo Witiza: es entonces cuando la ceca de Barcelona alcanzó señalada actividad, como lo demuestran las tres acuñaciones, por lo menos, que nos son conocidas. En ellas se usaron los tipos generales a las demás ciudades de España, esto es, en anverso los bustos de los correinantes y en reverso el monograma con el nombre tópico; se refleja en la moneda el suceso histórico sunarquía, que, al estilo del *symbasileus* bizantino, se opera con el príncipe heredero asociado al trono, pero ahora no como en los primeros tiempos, de Leovigildo y Recarado, con representación del rey en anverso y del príncipe en reverso, sino afrontados los bustos de ambos en anverso. Y no cabiendo en éste el nombre de los dos, se inscribe sólo el del primero dejando el del segundo para ocupar el espacio que antes estuviera destinado a consignar la ciudad. Consecuencia de ello es que el nombre de ésta se haya de representar en monograma.

Esta asociación, representada gráficamente en los cuños monetarios, es la que el Pacense describe así: «*Egica in consortio regni Witizanem filium sibi haeredem faciens Gothorum regnum retemptat*».

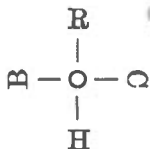
⁷ Véase, BELTRÁN, Pío, *Iudila y Suniefredo, reyes visigodos*, «*Ampurias*» 3 (1942) 108.

EL MONOGRAMA VISIGODO DE BARCELONA

En este momento surge también el monograma tópico en Barcelona, donde ya Egica venía acuñando tremises. El caso no fué registrado por los autores del siglo pasado, y menos por los del XVIII. Heiss no conoció la acuñación en que aquél se usa, ni Campaner pudo añadirlo a las citadas en su *Indicador*. Botet y Sisó, en 1900, lo dió a luz en la «Revue d'Histoire et d'Archeologie du Roussillon»⁸ descubriendo una pieza, cuyo detalle se dá más abajo, hallada en Castel-Roussillon, perteneciente al Dr. Joseph Massot, de Perpiñán; monograma hasta entonces no conocido, inconfundible con los de *Brácará*, por llevar la letra o en el centro, y *Córdoba* por constar este último de más elementos y ser distinta la posición de las letras; aun cuando a veces y a primera vista, han podido ser confundidos. A la anterior pueden añadirse otras dos, conservadas hoy en el Instituto de Valencia de Don Juan, Madrid, con lo que se prueba que la ceca barcelonesa volvió a tener bastante actividad en los últimos años del siglo VII, durante los reinados de Egica y Witiza.

Núm. 24. + D·N·M·H (sic, por N) EGICARX·R·GS. *Bustos afrontados y, entre ambos, cruz.*

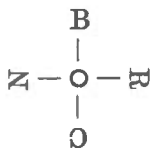
+ VVITTIZA RX· REGS



Botet, «Rev. d'Hist. et d'Arch. du Rous.» I, 129. Citado también el monograma por Botet en *Les monedes catalanes*, pág. LXXII y reproducido por Carreras Candi, *Ciutat de Barcelona*, págs. 147 y 150. En mi lám. el n.º 11.

Núm. 25. + ID·NM·N·EGICA RX. *Bustos afrontados y, entre ambos, cruz.*

+ VITTIZA RX R·GS



⁸ Lettre a M. le Docteur Massot au sujet d'une monnaie wisigothique inédite et des récentes découvertes d'Ampurias «Rev. d'Hist. et d'Arch. du Roussillon» 1 (1900) 129-133.

Instituto de Val. de D. Juan. Madrid. Procedente del comercio.
En mi lám. el n.º 13.

Núm. 26. + VVITTIZA RX REG: S. *Bustos afrontados y, entre ambos, cruz.*

+ IND (conjuntas) NMN EGICA RX RG·S

$$\begin{array}{c} R \\ | \\ \text{M} - \text{O} - \text{O} \\ | \\ N \end{array}$$

Instituto de Val. de D. Juan. Madrid. Hallada en Abusejo.
En mi lám. el n.º 14.

La tercera de las piezas barcelonesas de Egica-Witiza tiene la particularidad de llevar en anverso, no el nombre de Egica, como correspondía, sino el de Witiza, trasladando el de aquél al reverso. El monograma comienza a leerse por la izquierda y no por arriba como los anteriores. Fué hallada en Abusejo, lugar de la Extremadura leonesa, situado cerca de la calzada Colimbiana, que conducía desde Salamanca a Coimbra, pasando por Augusto-briga (Ciudad Rodrigo), zona repoblada en el siglo XII⁹

Digno de nota la comunicación entre la Salamantica y la Barcinona visigoda, como lo prueba el hallazgo de Abusejo¹⁰.

EL CAPITEL DE SAN JUSTO Y PASTOR

El monograma monetario visigodo de Barcelona recuerda otros que figuran en una pieza lítica arqueológica.

Muy conocido es, por las muchas veces que ha sido reproducido fotográficamente en su conjunto, en historias locales y obras de carácter general del período, el llamado «capitel visigodo» de la iglesia de San Justo y Pastor, de Barcelona, hoy utilizado como pila de agua bendita. Sin embargo su estudio detenido no sabemos que haya sido hecho, ni sus monogramas detallados¹¹. El capitel se halla muy cambiado respecto de su aspecto y forma primi-

⁹ Estudiada por Julio González en «Hispania», (1948), XI, *Repoblación de la Extremadura leonesa*.

¹⁰ Sobre éste, en la parte que fué adquirida por el Museo Arqueológico Nacional véase mi *Catálogo*.

¹¹ Véase CARRERAS CANDI, *La ciutat de Barcelona*, pág. 144, donde no son transcritos ni descifrados.

tivos. En primer lugar fué convertido, vaciándolo, en pila de agua bendita. Entonces o luego se le suprimieron las hojas de su frente, redondeándolo y quedando reducidas las cuatro aristas o cantos de la pieza a las dos que hoy, conservando restos de la talla primitiva, se hallan empotradas en la pared.

Transformada así su figura antigua, el gran interés de esta pieza consiste en los cuatro relieves circulares que encerrando sendos monogramas presenta en cada una de los lados visibles (lám. II, figs. 1-4).

En el primer lado, el de la izquierda, se halla el monograma de la fig. 1, formado, como los otros tres que siguen, por letras griegas, que son, comenzando por la izquierda y siguiendo la dirección de las agujas de un reloj: K; P enlazada con Y; N o H enlazada con P o bien con O, y B en la parte inferior; en el centro Θ , lo que puede dar diferentes combinaciones, indescifradas.

En el segundo monograma, el del frente del capitel, fig. 2, se leen como letras indubitadas T y P conjuntas (arriba), y ω (abajo); dudosas C o E, a la izquierda, y H y N enlazadas o bien Z a la derecha.

En el tercero, correspondiente al lado derecho, se ven como letras claras O, T y P conjuntas, N y ω , además de la O o Θ central.

Estos tres monogramas han sido transcritos ante el propio original, ante vaciados en yeso del mismo, hechos por el Museo Municipal de Barcelona y ante fotografías de éstos, hechas a su tamaño natural, con ventaja sobre aquél. El cuarto lado de éste se halla hoy empotrado en la pared; el Sr. Durán y Sanpere ha facilitado fotografía del mismo, como de los otros tres, aquí reproducidas. El cuarto monograma se asemeja mucho al segundo, del que sólo difiere en la letra superior. Este lado permite ver la forma y talla primitiva del capitel, con sus hojas de acanto, talladas en biseles al estilo visigodo, y formando trapecios en cuyo centro se hallan los monogramas, dando esta forma, bizantina, al capitel hoy redondeado al ser convertido en pila de agua bendita¹².

¹² El Dr. Vives me ha facilitado la noticia bibliográfica siguiente: en la obra de Theodor Schmit, *Die Koimesis Kirche von Nikaia* (Berlin, 1927) pág. 12-18 y lám. X se publica un relieve en el que figuran siete monogramas, griegos, cuyas características paleográficas son iguales a las de los monogramas de nuestro capitel, aquellos, de Nicea, constituyen una invocación, que traducida literalmente

Al ver nuevos ejemplares monetarios del monograma de Barcelona, se ha creído útil dar, por vez primera, detalle de los monogramas del capitel de San Justo y Pastor con su transcripción, en espera de hallar una interpretación satisfactoria de los mismos. No será ocioso advertir aquí el paralelismo de los citados monogramas, latinos y griegos, y el bizantinismo de la forma de un capitel muy probablemente coetáneo de las acuñaciones estudiadas, si es que es indígena, o muy poco anterior si es de importación, procedente de cualquier lugar del vasto imperio de Justiniano el Grande.

EPÍLOGO

Tras las acuñaciones a nombre de Egica y Witiza vuelve a eclipsarse la ceca visigoda barcelonesa y ahora ya para siempre. Achil acuñó en Narbona y Tarragona; ésta capital de la tarraconense, aquélla, la ciudad extrema en la zona de rebelión. De Witiza solo (701-710) no se conocen acuñaciones; de Rodrigo, menos; éste reinó un año solamente: «regnat anno uno», labrando moneda tan sólo en Toledo, «urbem regiam», pronto a ser ocupada por los musulmanes y en Egítania; avanzando éstos en sus conquistas «in eadem infelici Hispania Cordobae in sede dudum Patricia — escribe el Pacense — quae semper extitit prae caeteris adiacentibus civitatibus opulentissima et regno Wisegothorum primitivas inferebat delicias, regnum efferum collocant».

Barcelona, pues, tuvo ceca visigoda que labró durante Leovigildo con dos tipos, el bizantino y el nacional; bajo Recaredo, Liuva II y Witerico con el nacional o propio; durante Egica, con el tipo religioso bizantino introducido por Ervigio, y, finalmente, bajo el gobierno de los correinantes, Egica y Witiza, con el tipo también general de los bustos afrontados y el monograma de la ciudad. A todas estas acuñaciones los ejemplares antes descritos aportan nuevos elementos para el estudio paleográfico de las inscripciones y numismático del hecho económico que representan.

FELIPE MATEU Y LLOPIS

al latín, será: «Mater Dei adiva tuum servum. Hiacintum. monacum, presbyterum ac abbatem». Los monogramas barceloneses, forman, probablemente, una inscripción onomástica y votiva, cuyo desciframiento se brinda a los helenistas. De su bizantinismo, no puede dudarse.